Desde España

La O.N.U. y la crisis del régimen franquista

por Pedro Ruiz

HACE más de nueve años desfilé por las calles de Madrid una multitud que se manifestaba contra los acuerdos de la O.N.U. condenando al régimen franquista. Gran parte de los asistentes habían sido movilizados contra su voluntad, apelando a los medios coactivos usuales en aquellas épocas y tan poco eficaces ya en ésta. Más no es posible negar que aquella multitud había una parte que vociferaba, convencida de que los acuerdos contra Franco eran también acuerdos contra España, identificando al régimen con el Estado.

Entre los que encabezaban la manifestación se encontraban el doctor Marañón y otros intelectuales, como Pedro Laín Entralgo y el ruidoso coro de los malditos, lo formaban principalmente la masa de estudiantes madrileños.

¡Con cuanta pena e indignación les vimos desfilar!

Han transcurrido nueve años, durante los cuales las ilusiones de las masas populares en que la O.N.U. saliera del plano de las declaraciones verbales y tomase medidas efectivas contra Franco se han desvanecido en la realidad de esa decepción sabemos a todos los antifranquistas a quienes incumbe. Diariamente tropezamos a los responsables; incluso hasta cruzando la calle tenemos que hacer una carrerita para que sus potentes automóviles no se nos atropellen.

ALGUNOS HECHOS ACTUALES QUE SON SIGNOS DE LOS TIEMPOS

En el curso de estos años las cosas han cambiado en el mundo y en España. Semanas atrás, los estudiantes desfilaban de nuevo, esta vez en silencio, por la calle del Carmen, la Puerta del Sol y otros lugares céntricos hasta el cementerio de San Isidro, para congregarse ante la tumba de Ortega y Gasset. En esta manifestación ya no se confundía a Franco con España; el silencio cargado de electricidad, encerraba una tremenda condenación contra el régimen. Destacando sobre el fondo funerario de tumbas y cipreses, como una promesa de vida, se alzó la silueta de un estudiante pronunciando ante los congregados estas palabras llenas de significado: "¡Ha llegado el momento de pasar a la acción!"

Días más tarde, en la Ciudad Universitaria, nos apretábamos gozosamente para escuchar al doctor Marañón, a Laín Entralgo y al catedrático arabista Emilio García, en un acto honrando la memoria de Ortega y Gasset, acto que por su contenido ha constituido una manifestación de la Universidad contra el franquismo.

En medio de una estruendosa ovación, Marañón proclamó su adscripción a los principios liberales. En otros términos, Laín Entralgo y Emilio García hicieron lo mismo. Cualquiera que sea la opinión que se tenga sobre Marañón y su versatilidad, o sobre sus compañeros de tribuna del otro día —el rector de la Universidad Central, Laín Entralgo, es todavía, formalmente, miembro de la Junta política de Falange—, sería absurdo no registrar la importancia política de sus declaraciones. Pues, como dice un nuestro hombre de ciencia que conoce bien a don Gregorio, cuando éste habla así "es que en España se está volviendo antifranquista hasta el gato".

En las mismas fechas se producía otro hecho significativo, a cargo de los residuos falangistas en la Universidad, de los desmandados de los que gritaban en 1946, reducidos hoy a un par de centenares poco más o menos.

El episodio tenía lugar dentro del cuadro majestuoso y severo de El Escorial. Se había congregado la llamada "Guardia de Franco" —suerte de últimos mohicanos falangistas—, conmemorando el aniversario de la muerte de Primo de Rivera. Al llegar el "camión" y pasar revista a sus "fieles", las centurias del frente de Juventudes le volvieron la espalda e iniciaron una silbina —¡signos de los tiempos!—, en vez de escabecharles allí mismo, como hubiera sucedido probablemente si esto hubiese pasado el año 46, las autoridades se limitaron a encarcelar, después del acto, a algunos de los presuntos organizadores de la protesta. El máximo castigo ha caído sobre el provecto Elola, "joven" personaje y jefe del Frente de Juventudes, tantas veces condecorado, premiado, abrazado y manoseado por Franco y sus jerarcas, que ha sido destituido. Por cierto que también Elola iba al frente de la manifestación de 1946, con su reluciente uniforme de "jefazo" satisfecho de la vida, que hoy ya no debe resultarle tan risueña.

Observando estos cambios, conociendo —esto se comenta ya en las tertulias madrileñas— la angustia de los grandes jerarcas falangistas, que sueñan con puestos diplomáticos y misiones en el extranjero para ecurrir el bulto ante la liquidación que considera próxima, se puede uno dar cuenta de lo aguda que es la crisis del régimen franquista.

Diciembre 1955.

Crisis económica de España bajo el franquismo

Expropiaciones en Galicia — Las Plagas — Consecuencias del Pacto yanqui-franquista — ¿Industrialización de España? — Habla el presidente de una sección sindical — Como medran Franco y los suyos.

EXPROPIACIONES EN GALICIA

La Jefatura de obras públicas de La Coruña ha ordenado la expropiación de las tierras de 65 campesinos en Enfesta, en las proximidades de la carretera de Lugo a Santiago. ¿De qué clase de "obras públicas" se trata? De la ampliación del aeropuerto a Labacolla, es decir, de obras que en nada benefician a la población gallega. Obras militares que sólo interesan a los imperialistas yanquis.

Sesenta y cinco campesinos más que se han quedado sin tierra y sin pan.

LAS PLAGAS

En el periódico "Hermandad" del 18 de octubre del año pasado, aparece un artículo sobre las consecuencias de las plagas en el campo. Según él, basándose en los cálculos últimamente establecidos por los servicios oficiales de estadísticas, las plagas ocasionan daños que representan una pérdida anual de nueve mil millones de pesetas. Entre las conclusiones a que llega el autor del artículo, señala que "El esfuerzo que actualmente realizan las jefaturas Agronómicas en este aspecto produce resultados muy limitados, no obstante la competencia y desvelos de sus técnicos, debido a las angustias de personal y de medios con que cuentan..."

La deducción que aparece con toda lógica es la del abandono en que el gobierno tiene la lucha contra las plagas, la falta de ayuda de técnica a los campesinos, la carencia de productos adecuados para salvar riquezas enormes que son atacadas por insectos destructores. Mucho se afanan los servicios de propaganda en demostrar los progresos de la industria química, de la producción de insecticidas agrícolas. Pero ahí está la realidad, desmintiendo con cifras alarmantes que por parte del gobierno haya la preocupación más elemental en hacerle frente a la sangría anual que provocan las plagas en la agricultura. Pero, eso sí, el gobierno recauda anualmente millones con el "impuesto especial para combatir las plagas", que obliga a pagar a los campesinos.

CONSECUENCIAS DEL PACTO YANQUI-FRANQUISTA.

"La industria y el comercio norteamericano están preparados para venir a España"... decía en Bilbao, a fines de septiembre, el embajador yanqui en España. Y he aquí, que pese a los pocos meses, la prensa franquista ya informa sobre esto. Veamos lo que dice:

"En Valladolid se instalarán 4 fábricas montadas por firmas norteamericanas, destinadas a la producción de material de guerra. En Murcia, otra fábrica y en Granada, también una. En Zaragoza, una empresa yanqui instalará una fábrica para producir "jeepes" con destino al ejército, ésta es única en su género, en España.

Estas primeras siete fábricas de material de guerra se construyen con créditos del Estado. Solamente para las cuatro de Valladolid, las franquistas han invertido ya 500 millones de pesetas, cediendo además los terrenos, los edificios, etc. También la mano de obra será española. Y en su explotación desenfrenada, sacarán los yanquis fabulosos beneficios.

Así se comprende el interés que tienen los industriales yanquis por ir a España.

¿INDUSTRIALIZACION DE ESPAÑA?

Lo apuntado más arriba da ya una idea de cómo los franquistas entienden la "industrialización" de España, de que tanto alardean. Más su servilismo a los monopolistas extranjeros tiene magnífico exponente en la cesión a la "Pittsburgh-Des Moines Steel Co." de la zona franca de Cádiz —36,000 metros cuadrados en total—, para la instalación de una fábrica de acero.

"Pittsburgh-Des Moines Steel Co." empezará construyendo los tanques que precisa el oleoducto Rota-Zaragoza. Con este pretexto se instala en España. Pero una fábrica de acero de tal envergadura no va a dedicarse exclusivamente a ese trabajo, ni va a desmontarse una vez terminado el oleoducto. Fácil es comprender que una vez instalada, en una zona franca la producción de esta empresa yanqui derivará por otros cauces, con el consiguiente y grave quebranto para las industrias españolas.

HABLA EL PRESIDENTE DE UNA SECCION SINDICAL

Las páginas de "Afán", del 22 de septiembre, recogieron estas declaraciones: "Soy presidente de

(Pasa a la página 2)

España Popular

Registrado como artículo de 2a. Clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940.

Gerente: Santiago Gilabert | AÑO XVI — NUM. 796 | VIERNES 6 DE ENERO DE 1956. | Redacción y Administración: Versalles 90. Desp. 12.— Méx. (6) D. F. | Ejemplar 50 Cvs.

LA JUVENTUD OBRERA, FUERZA REVOLUCIONARIA

Dentro de la situación general de opresión y explotación en que se encuentra nuestra clase obrera, las condiciones de vida de la juventud obrera se ven considerablemente agravadas. En razón de su edad, los jóvenes obreros están sujetos a una brutal discriminación en todos los órdenes. Un joven aprendiz, en cualquier rama de la producción donde trabaje, gana salarios básicos que oscilan entre 4,25 o 6,05 pesetas al iniciar el aprendizaje y 9 o 14 pesetas al cabo de los cuatro años "reglamentados" de aprendizaje. Y no terminan aquí las miserias de estos jóvenes. Años después de haber dejado de ser aprendices continúan percibiendo salarios de 12 y 14 pesetas, cuando el trabajo que realizan es en muchos casos el de un obrero especialista, con derecho a cobrar un salario de 23 y 28 pesetas. La simple comparación entre estos salarios y los que perciben los jóvenes obreros da una idea de la brutalidad con que es explotada la mano de obra juvenil.

Sometida a este trato discriminatorio, careciendo de escuelas donde aprender técnicamente un oficio, amenazada constantemente del paro, en amplias capas de la juventud obrera comienza a tomar cuerpo la idea de luchar por una mejoría general de sus condiciones de vida. Las luchas de 1951, las primeras grandes huelgas a las que la joven generación asistía, y no simplemente en espectadora, sino en participante activa, abrieron los ojos de los jóvenes obreros. Desde entonces, ejemplos numerosos tenemos de cómo esa juventud participa audazmente en cuantas acciones obreras y manifestaciones populares se suceden en nuestro país.

Hay gentes interesadas en negar las cualidades combativas de la juventud. En primer lugar los franquistas, los cuales se esfuerzan por presentarla como "corrompida", entregada a "un materialismo sórdido", etc., etc. Con ello, el franquismo trata de desmoralizar y aturdir a la juventud así como de hacer creer al pueblo que nada puede esperar de ella.

En términos parecidos se expresan, refiriéndose a la juventud ciertas personas afiliadas al campo republicanos, sin percatarse —o no queriendo verlo, que todo puede suceder— de que la inmensa mayoría de la juventud se ha mantenido y se mantiene en actitud de enfrentamiento con el régimen, pese a todos los esfuerzos que éste hace para corromperla y atraerla a la podrida ideología falangista.

Esas mismas gentes gustan mucho de hablar sobre la "frivolidad" de los jóvenes. Allá por los años 1935-36, cuando se gestaba uno de los acontecimientos que han marcado con huellas indelebles la vida y las luchas de la juventud española —nos referimos a la creación de la J.S.U.— hubo quien habló de "frivolidad juvenil". Meses más tarde, esa juventud ponía sus energías al servicio de la más magna empresa del pueblo, en la lucha armada contra el fascismo. La juventud española escribió una de las más bellas páginas de la Historia patria; de su seno salieron héroes inmarcesibles, jefes y oficiales, combatientes valerosos del Ejército de la República. Esta lección del pasado no debían olvidarla quienes vuelven con el rancio estribillo de la "frivolidad juvenil". Nosotros defendemos el derecho de la juventud obrera, campesina y estudiantil a una vida digna. Y cuando miles de jóvenes están privados hoy en día de todo derecho y explotados sin compasión, cuando viven mutilándose de necesidades y anhelando cambiar su situación, no se puede denigrar el que aspiren a gozar también de un derecho inherente a sus años mozos, como es su afición al deporte y a las diversiones sanas, sino por el contrario hay que tomar también la defensa de esos derechos ¡porque ese derecho es preciso defenderlo frente al franquismo que cada día se lo niega a la juventud!.

Constantemente hay pruebas de cómo lucha la juventud obrera. Por no citar más que las últimas diremos que en Zaragoza, en tres grandes empresas, los aprendices han tomado una parte activa en luchas reivindicativas. En la

(Pasa a la página 2)

Editorial

LA COEXISTENCIA PACIFICA Y LA CRISIS DEL FRANQUISMO

HEMOS hablado ya muchas veces, a través de estos editoriales, de la crisis económica, política y moral del régimen franquista, que alcanza grandes proporciones para la camarilla gobernante y presupone alentadoras perspectivas para la lucha de nuestro pueblo. Un ejemplo de la preocupación —en muchos ocasiones llena de nisteria y de verdadero pánico— que domina a los jerarcas del régimen la tenemos en el último discurso del propio Franco, pronunciado con motivo del fin de año. El sanguinario representante de la más negra reacción ha dicho: "...los peligros que amenazan al mundo son más grandes que nunca". Y esos peligros por lo que se refiere a España consisten, según Franco, en "brisas del exterior que pasan a través de nuestras ventanas para corromper la pureza de nuestra atmósfera".

Esas palabras son todo un reconocimiento explícito de la gravedad de la crisis, de la oposición creciente a que tiene que enfrentarse el franquismo y de las profundas contradicciones en que éste se debate. Pero al mismo tiempo revelan la gran importancia que en la agudización de la crisis del régimen tiene la política de paz y de coexistencia, auspiciada y dirigida por la Unión Soviética. ... ...

Hace algún tiempo era mucha la gente que todavía se dejaba engañar por la propaganda franquista, que desde la prensa, la radio, los púlpitos, el cine y el teatro repetía hasta la saciedad el SLOGAN de "Franco o el comunismo" que se lanzaba en diatribas contra las "maquinaciones del comunismo y la masonería". A fuerza de oír constantemente que la Unión Soviética era el "enemigo declarado" de España, que se preparaba "para atacar", que la guerra era "inevitable" y que, por lo tanto, había que "prepararse" para afrontarla, muchos terminaban por aceptar esas mentiras. De tal manera que amplias fuerzas burguesas y algunos sectores de las clases medias, a quienes causa grave quebranto la política de entrega al imperialismo norteamericano, daban su apoyo al régimen, convencidos de que su pervivencia estaba ligada a la existencia de aquél.

Sin embargo, la situación va cambiando y la propaganda del franquismo se está viniendo al suelo. A nadie engaña ya. Y la crisis, que avanza a pasos rápidos ha hecho abrir los ojos incluso a muchas de aquellas fuerzas que antes constituían un apoyo para el régimen franquista. ... ...

La política de paz de la Unión Soviética, tan evidente que hasta sus adversarios tienen que reconocerla; la declaración de Molotov en el sentido de que España tiene abierta la puerta para ingresar en el pacto de seguridad colectiva europea; el hecho de que esos países no se hayan opuesto a la entrada de España en la O.N.U., independiente del régimen que en ella impera; la visita de los hombres de ciencia soviéticos y el conocimiento de las portentosas realizaciones científicas que se están logrando en la Unión Soviética y en las democracias populares están echando por tierra los mitos de la propaganda franquista sobre la "amenaza de la Unión Soviética", la "barbarie rusa" o "la inminente agresión soviética".

Es indudable que la política de coexistencia pacífica está contribuyendo poderosamente, a desenmascarar al franquismo y a su propaganda de guerra y de mentiras, acentuar la crisis del régimen. Pero, al mismo tiempo, está creando las condiciones necesarias para un acercamiento de amplias fuerzas de la burguesía industrial, comercial y agraria y de las clases medias a la clase obrera y las masas populares, ante todas las cuales se abre el camino común de la lucha antifranquista, por la paz y la democracia. Lo demuestran las corrientes favorables, en numerosos círculos de la burguesía, a entablar relaciones comerciales con los países del campo socialista; lo demuestran también las posiciones democráticas de la intelectualidad y la juventud estudiantil, que reflejan, al fin y al cabo, la evolución que se está operando entre las clases medias e importantes núcleos de la burguesía; lo demuestran, en fin, los últimos hechos que han venido a poner de manifiesto la creciente descomposición de Falange. En verdad que la "pureza de la atmósfera" franquista se está volviendo irrespirable para la camarilla que detenta el poder.

La política de coexistencia pacífica es, pues, una poderosa contribución a la lucha de nuestro pueblo contra el régimen franquista, cuyo edificio se tambalea ya a ojos vistas. Pero para dar el golpe final es imprescindible la unidad de todas las fuerzas antifranquistas.

Sobre la lucha de clases en nuetro país

Hartos estamos los españoles particularmente la clase obrera de leer y escuchar esa "filosofía", que no han innovado pero que propagan con fines interesados los franquistas, sobre la "liquidación de la lucha de clases" en nuestro país. Pretendido sustituir la lucha de clases, han inventado una "política social", cuyo contenido real consiste en dar a los grandes capitalistas todas las facilidades de que no serían perturbadas sus digestiones y placeres mundanos.

explotación de los obreros y reducir a límites de privaciones incontables la vida de éstos.

Los jerarcas franquistas pensaron que decapitando el movimiento obrero con los fusilamientos y asesinatos en masa de dirigentes obreros habían dado un golpe mortal a la lucha de clases, y así, con el terror y la demagogia, podrían ofrecer a vida una tranquilidad a los grandes capitalistas y terratenientes de que no serían perturbadas sus

Reducían el problema a una operación de exterminio físico. De ahí torturas infinitas, de cárcel y persecuciones inquisitoriales.

Pero frente a esa "filosofía" franquista, bendecida por los altos jerarcas de la Iglesia católicas, la vida está ahí, en movimiento continuo y el desarrollo social operando con una fuerza imposible de detener. Y en el desarrollo social actúan fuerzas que tienen sus objetivos, sus necesidades, sus aspiraciones, sus ideas y sus ambiciones.

Es decir, en la sociedad española actual la lucha de clases no ha podido ser liquidada porque existen clases antagónicas. Y mientras existan clases antagónicas, con intereses irreductiblemente contradictorios, la lucha de clases se manifestará con más o menos violencia y amplitud.

Uno de los argumentos más predilectos por la propaganda franquista para justificar su "filosofía" tan decadente como ridícula, es el de que en España no hay huelgas. Pero esto argumento, por todos lados que se le examine, aparece de un infantilismo sorprendente.

La lucha de clases no se manifiesta siempre y en todos los países capitalistas a través de huelgas obreras. La lucha de la clase obrera contra la explotación capitalista, por sus reivindicaciones económicas, por sus libertades democráticas se expresa en mil formas, muchas de ellas con las particularidades propias de la situación en que se vive.

Para demostrar la falsedad que encierra esa propaganda franquista, no apelaremos únicamente a los ejemplos de elocuencia clarísima de las grandes huelgas generales de Vizcaya en 1947, de las de Barcelona, Pamplona y Vizcaya en 1951. Ni a la cantidad de miles de huelgas parciales habidas en los años de 1946 a 1948 en diferentes provincias españolas. Vamos a concretarnos especialmente a la multiplicidad de ejemplos que a diario ofrece la acción de la clase obrera en los lugares de trabajo. Huelgas parciales, reclamaciones de aumento de salario, protestas contra los despidos, aplicación del ritmo lento en la producción, resistencia al trabajo a conrol, demanda ante los tribunales por despidos, por falta de pago de horas extraordinarias, por incumplimientos de las reglamentaciones de trabajo, por accidentes. ¿Cuántas acciones de este género se producen a diario en numerosísimos lugares de trabajo? Una cantidad enorme. ¿Y qué son estas acciones sino manifestaciones elementales de la lucha de la clase obrera contra la explotación capitalista y en defensa de sus reivindicaciones? Sin ninguna duda lo son.

Y conviene añadir, que la clase obrera ni cuando disfruta de libertades democrático-burguesas está en huelga perpetua. Tiene más facilidades, es verdad, para reunirse, elegir sus dirigentes, organizarse libremente, editar su prensa, declararse en huelga ejerciendo satisfacción a sus reivindicaciones cuando lo considera oportuno. Pero estas libertades no son utilizadas por los obreros para desencadenar huelgas sin ton ni son, porque los obreros hacen uso del arma de la huelga cuando tienen necesidad, siempre más que justificada y no por capricho.

E insistiendo en los ejemplos concretos de nuestro país, añadiremos otro: ¿qué ha sucedido en ese llamado congreso nacional de trabajadores y en los congresos regionales que le precedieron? ¿No se ha visto que pese a que los auténticos y libremente designados

(Pasa a la página 2)

Los más grandes peligros se ciernen sobre la vida de Narciso Julián

Después de haber condenado a 20 años de cárcel a Narciso Julián en el escandaloso proceso de Valencia, el Gobierno franquista está montando a toda prisa un nuevo proceso contra él en Madrid. Parece ser que el acta de acusación hace referencia a hechos ocurridos en el año de 1952, a los cuales Narciso Julián es totalmente ajeno; pese a ello el Juzgado militar número 1 de Madrid ha dado curso a este nuevo expediente. Las informaciones añaden que el fiscal se propone pedir para Narciso Julián la pena de muerte.

En su intención de eliminar a este valeroso combatiente de la democracia, el franquismo no sólo pisotea su propia legalidad jurídica, sino que está demostrando una saña y crueldad raramente igualadas.

Sabido es que los "49" de Valencia elevaron una petición al Tribunal Supremo exigiendo la revisión del proceso, teniendo en cuenta que las condenas se basaban en acusaciones falsas, según se demostró cumplidamente. Antes de que el Tribunal Supremo diera una respuesta —que hoy no dice ha sido negativa— Narciso Julián fué trasladado a pie de Valencia a Madrid.

En la comisaría de policía de Valencia, y más tarde en la cárcel de Carabanchel y en la Dirección General de Seguridad, ha sido sometido a las más brutales torturas de las más violentas palizas a las drogas y a la aplicación de los corrientes eufemismos.

Pese a que el Tribunal Supremo se opone a la revisión del proceso de Valencia, el franquismo teme que el peso de la opinión popular, apoyada por la solidaridad internacional, imponga le revisión de aquella farsa.

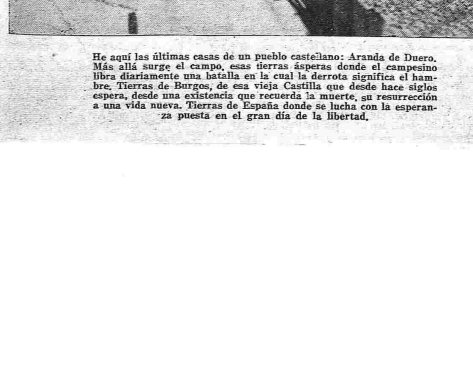
Y así se da prisa en la preparación del nuevo proceso. De esa forma, si la presión de las masas le obligara a dar un paso atrás, poyándose en la nueva acusación, daría una apariencia legal al mantenimiento de Narciso Julián en la cárcel, a la continuación de las torturas enfiladas a extinguir la vida de este hijo ejemplar del pueblo español.

No sólo la petición de pena que se anuncia, sino múltiples hechos nos hacen ver la existencia del "suicidio" del militante socialista Tomás Centeno —en realidad asesinado en su propia celda— nos indican el peligro que corre la vida de Narciso Julián.

El pueblo español, que tan honda siente la solidaridad con los presos políticos, puede impedir con su acción un nuevo crimen. Ejemplos recientes demuestran que hoy el franquismo no puede ejercer el terror con la misma virulencia de antaño, que es posible arrancarle sus víctimas, siempre y cuando que la movilización

(Pasa a la página 3)

Tierras de España



He aquí las últimas casas de un pueblo castellano: Aranda de Duero. Más allá surge el campo, esas tierras ásperas donde el campesino libra diariamente una batalla en la cual la derrota significa el hambre. Tierras de Burgos, de esa vieja Castilla que desde hace siglos espera, desde una existencia que recuerda la muerte, su resurrección a una vida nueva. Tierras de España donde se lucha con la esperanza puesta en el gran día de la libertad.

Ministerio de Cultura 2005

Cartas de España

Desde Sevilla

"Aquí hay un lugar que llaman El Vacío por ser la zona donde se echan todas las basuras. Allí se ha construido ahora una ciudad de chozas de paja, chavolas, techados de cuatro palos y algunas latas.

"En España no hace falta esforzarse mucho para descubrir calamidades y miserias, pero el espectáculo que ofrece aquello no lo había visto en mi vida, ni creo que existe nada peor".

"No se ve una mujer, hombre o chiquillo, que vaya vestido completamente, y lo que llevan encima son andrajos. Son contados los que no van descalzos. El aspecto físico y la suciedad son terribles, a tal extremo que resulta casi imposible imaginarse un cuadro de miseria mayor".

"Cerca de la carretera que pasa por detrás del cementerio hay una fuente en la que se abastecen de agua los que viven en el "vacío", y el sobrante de agua corre hasta depositarse en un lugar encenagado, en cuyos bordes hay perros y gatos muertos junto a basuras de toda clase".

"El agua está negra y huele a demonios. En esa "piscina" se baña una legión de chicos demacrados, de ojos hundidos, con piernas y brazos como alambres y unos vientres descomunales".

"Viendo el estado y las condiciones en que viven esas criaturas, es difícil explicarse cómo no han muerto ya todos".—Miguel".

Así es la Sevilla por donde no pasan los automóviles de los colonizadores y de sus fieles servidores, ni están enclavados los lujosos hoteles y residencias dónde viven.

De una muchacha de Bilbao

"Veo que aquí, tanto en la zona minera como en la fabril, la situación del trabajo es cada día más difícil. Hay muchos que vienen del campo, y sobre todo de Castilla y de Extremadura en busca de ocupación. Y los patronos se aprovechan. Los obreros ganan una miseria..... Para eso tratan de enfrentar a los vascos con los trabajadores que vienen de otras partes. A mi parecer, de ahí nacen las campañas contra los "maketos".

"El trabajo, en general, está mal; pero lo que es peor es el trabajo para las mujeres, sobre todo para las chicas jóvenes. ¡Cómo me ha indignado el caso de una chica que conozco! Pidió trabajo en varias fábicas. Sin resultado. Pero lo peor es que en algún sitio le respondieron que, siendo joven y guapa, podía encontrar otra cosa; y le insinuaron que podía entregarse a algún "personaje" influyente.....

"También me doy cuenta de que las cosas van cambiando..... En las tabernas se discute en voz alta. Y se habla de la República. Hasta un guardia civil me ha dicho que muchos de ellos están hartos de este régimen. El temor va desapareciendo, sobre todo desde las huelgas del 51".—Petra.

Esta carta es de una sencilla muchacha bilbaína, de una familia de mineros que sufre sobre sus carnes el dolor de España. **Pero no es, ni mucho menos, una apreciación parcial, ni por la persona que la escribe, ni por la comarca donde vive. Si en lugar de esa carta de Petra, leemos las declaraciones de José Cevón Martínez, la carta de Petra, leemos las declaraciones de José Cevón Martínez, que fué delegado al último Congreso de Trabajadores que se celebró en Madrid, hechas al periódico "Hoy", sobre otra zona minera, la sierra de Cartagena, el cuadro de miseria que aparece ante nosotros es idéntico. "La Unión, El Llano del Beal y Mazarrón, (donde otros es idéntico. "La Unión, El Llano del Beal y Mazarrón, (donde otros se encuentran los más importantes yacimientos de esa sierra) se encuentran los más importantes yacimientos de esa sierra) —afirma Cevón Martínez— en la actualidad, lo que antes era un —afirma Cevón Martínez— en la actualidad, lo que antes era un conjunto de bellos pueblos diseminados por la cuenca, no es más conjunto de bellos pueblos diseminados por la cuenca, no es más que un desierto. Este es el problema trascendental con que se enque un desierto. Este es el problema trascendental con que se enfrenta la población minera".**

Un obrero de Barcelona escribe

"La situación de los trabajadores del puerto es miserable. Los que tienen plaza fija aún van tirando, pero los eventuales lo pasan muy mal. Todos hacen responsable al franquismo de la situación en que viven.

"Los obreros del textil ganan, con puntos, pluses y antigüedad unas 27 pesetas; las mujeres que trabajan en máquinas, unas 20 pesetas, y no todas, pues existe mucha variedad en los jornales. Las jóvenes de 18 años tienen un jornal medio de 17 pesetas, una media de 60 por semana".—Joaquín.

Hartos están de esta situación los trabajadores catalanes, y no sólo ellos, sino también los pequeños comerciantes e industriales. ¿Es que puede estar boyante la industria y el comercio nacional, si la gran mayoría de la población, todos los que trabajan, no cuentan con los ingresos indispensables para vivir?.

La juventud obrera, fuerza revolucionaria

(Viene de la página 1)

"Babcokc Wilcox", en "Altos Hornos", en "Naval", los jóvenes obreros y aprendices cierran filas en torno a sus compañeros de trabajo, en defensa de sus reivindicaciones. En Madrid, reciente está la acción de lucha de un grupo de jóvenes ajustadores del "Metro". En Barcelona, jóvenes han sido quienes han desenmascarado a Girón como un gran accionista de la industria de la Piel y demostrado que por serlo se les niega el aumento de salario.. Pero hay un ejemplo muy ilustrativo. En los "congresos regionales de trabajadores", convocados por los sindicatos verticales, se han discutido reivindicaciones especificamente juveniles. En el celebrado en Bilbao, se pidió "que la retribución del aprendiz sea fijada de acuerdo con su grado de capacidad"; en el de Zaragoza que se supriman los pinchos "a fin de encauzar a los menores hacia escuelas de aprendizaje". Y estas reivindicaciones, como las que en términos generales ha supuesto la clase obrera en dichos congresos, han sido aprobadas gracias a la presión de la juventud, apoyada y defendida por sus compañeros de trabajo. Este es un signo, uno no pequeño, de la combatividad de la juventud obrera.

Lenin nos ha enseñado que "Cuando un hombre ha visto a su padre y a su madre vivir bajo el yugo de los terratenientes y de los capitalistas, cuando ha compartido los sufrimientos de los que emprendieron los primeros la lucha contra los explotadores, cuando ha visto los sacrificios que cuesta la continuación de esta lucha y la defensa de lo conquistado, con furiosos enemigos son los terratenientes y los capitalistas, ese hombre, en ese ambiente, se hace como consecuencia, un comunista". La juventud obrera de nuestro país comprueba amargamente cada día cuán feroz es la explotación franquista, cuán feroces son los grandes capitalistas y los terratenientes que se enriquecen a costa de su sudor y su sangre. Y esta juventud, pese a no haber conocido las libertades democráticas, en su mayoría ha vivido bajo un régimen dentro del cual pudiera defender libremente sus derechos, piensa en cómo acabar con este infierno, quiere luchar, quiere participar en las luchas de la clase obrera, de las cuales ha conocido ya, sin duda, algunas precisamente por haber crecido en un ambiente de opresión y tiranía, los jóvenes obreros desconocen en su mayoría cómo emplear útilmente sus energías, cómo y por qué objetivos batirse.

Un camarada de la organización de un importante centro industrial, nos decía recientemente: "Especialmente los jóvenes obreros, allí donde hemos sabido llegar hasta ellos y explicarles nuestra política y objetivos, se incorporan con gran entusiasmo al trabajo y son la garantía del resurgir pujante de nuestro Partido". De estas palabras subrayamos lo que a nuestro juicio merece tenerse muy en cuenta ¡porque ahí está el quid de la cuestión! Ir a la juventud sin reparos, con audacia, como audazmente lucharán los jóvenes obreros a explicarles como y por qué luchar. Y en la explicación de nuestros objetivos, en mostrar a los jóvenes obreros cuál es la política de nuestro Partido y cómo es posible realizarla, cuál es la política de nuestro Partido y cómo es posible realizarla, reside la garantía de que esa juventud se incorpore más de prisa a la lucha común de todo el pueblo.

El ansia de la juventud por conocer nuevas rutas y nuevos horizontes puede llevarla a seguir caminos equivocados. De la clase obrera, de los comunistas muy especialmente, depende que el camino que escoja la gran mayoría de la juventud obrera sea el camino justo. Sembrar nuestra semilla en ese campo tan fértil es nuestra tarea. Porque somos el Partido del porvenir de España, el Partido de la Juventud, que ésta es, por ley natural, también el porvenir de nuestra Patria.

Nuestro Programa

Por el desarrollo de la industria pesquera y conservera

El programa del Partido Comunista dedica un apartado especial al problema de la industria pesquera y conservera, en el cual se dice:

"Protección a la industria de la pesca; concesión de créditos baratos y a largo plazo para la reparación y el desarrollo de la flota pesquera. Fomento y desarrollo de la industria conservera".

La industria pesquera reviste una importancia considerable para la economía española, para la vida y la alimentación de la población de nuestro país.

Según las estadísticas oficiales, hay cerca de 300.000 pescadores en España y si se tienen en cuenta las familias y las personas que trabajan en tierra, se estima que dos millones de españoles dependen del desarrollo de la pesca.

Los pescadores constituyen sin duda uno de los sectores de la clase obrera más duramente explotados. Su remuneración es muchas veces de 7 a 8 ptas. al DIA. La prensa franquista cita el caso de un pueblo pesquero en el cual, al cabo de 30 días de trabajo, la ganancia por pescador era de 109 ptas. En numerosos puertos, hay un paro enorme. La gran mayoría de los pescadores viven en chozas inmundas, en condiciones infrahumanas. Están obligados a arriesgar su vida en barcos anticuados.

La industria pesquera es una de las que más ha sufrido de la política antinacional del régimen franquista. Hace unos lustros. Vigo era el puerto sardinero más importante del mundo. En él se desembarcaban hasta 45.000 toneladas de sardinas al año. En 1951, sólo se desembarcaron 3.000 toneladas. Las capturas de merluza en Pasajes, han pasado de 26.000 toneladas en 1946 a 2.900 toneladas en 1953...

Los franquistas no pueden silenciar la gravísima crisis de la pesca. Pero recurren a toda suerte de malabarismos para esconder sus causas reales. Franco tuvo el descaro de afirmar que, por causas misteriosas, los peces huían de las costas españolas... El año pasado los franquistas celebraron a bombo y platillo una Conferencia Nacional de la Pesca en la cual multiplicaron las promesas demagógicas.

Mas, ¿cuál ha sido el resultado efectivo de ese cúmulo de palabras? En 1954, la crisis pesquera se ha agravado aún en proporciones mayores que nunca y se han capturado 45.000 toneladas de pescado menos que en 1953. Si examinamos algunas de las causas determinantes de esa crisis, se impone la conclusión de que hay, bajo el franquismo, no tiene solución posible. La política del régimen, lejos de aliviar la crisis pesquera, la empeora al máximo.

Es evidente, por ejemplo, que no puede haber desarrollo de la pesca ni de la industria conservera mientras la miseria impida al pueblo adquirir y consumir pescado. Incluso las estadísticas oficiales reconocen que el consumo medio de pescado por habitante en Madrid ha bajado de 56 kgs. en 1945 a 36 kgs. en 1953. El consumo de conservas ha pasado de unos 9 kgs. en 1946 a menos de 5 kgs. en 1952. Semejante imposibilidad de ese acusado descenso del consumo es que, incluso con capturas de pescado muy inferiores a las de otras épocas, "sobra" pescado y grandes cantidades son arrojadas al mar a la llegada de los barcos a los puertos, o malbaratadas a 2 ptas. por arroba para las fábricas de abonos...

Otro factor a tener en cuenta es que las grandes Cías capitalistas que monopolizan el comercio al por mayor prefieren que el pescado se pierda, antes que reducir su precio de venta al consumidor. Entre el desembarque del pescado y llegada a los mercados de venta, el precio se multiplica cuatro, cinco y hasta diez veces. Lo cual significa: hambre, para el pueblo, ruina para los pescadores, y mayores beneficios para los intermediarios monopolistas.

En cuanto a la industria conservera, han desaparecido la mitad de las fábricas. En 1934, trabajaban en España 741 fábricas. El año pasado, 382. Y no obstante, todos los periódicos reconocen que se acumulan enormes excedentes de conservas de pescado que no encuentran comprador... Salta pues a la vista que para sacar a la industria pesquera y conservera del colapso en el que hoy se halla, es imprescindible que los españoles puedan comer más, que se eleven radicalmente las condiciones de vida del pueblo. El franquismo hace todo lo contrario.

Otro factor determinante de la crisis es el cierre de los mercados exteriores a las conservas españolas, tan apreciadas por su alta calidad. Las exportaciones han pasado de 29.000 toneladas (en el período 1931-35) a 6.500 toneladas (en el período de 1945-52). Para romper la asfixia de las exportaciones españolas, la vía es establecer un régimen democrático que mantenga relaciones normales con todos los países, y en particular con los países del campo socialista.

El estado de la flota pesquera española no puede ser más lamentable. El 90% de los barcos son anticuísimos. Su rendimiento económico es sin duda el más bajo de Europa. Carecen del utillaje más elemental. Se suceden los naufragios. La flota balacadera, por ejemplo, tiene que afrontar los mares del Norte sin tener ni un buque-nodriza, como tienen todos los otros países, incluso los portugueses. Lejos de facilitar la renovación y modernización de la flota, el gobierno toma medidas brutales para arruinar a la inmensa mayoría de los armadores modestos. Los aumentos brutalmente los impuestos. Aumenta el precio del combustible, de las redes, de los repuestos... En algunos años, el coste del sostenimiento de una pareja de pesca ha subido de unas 30.000 ptas. a 250.000 ptas.

Lo que ocurre con el gasoil es una prueba clara del carácter de la política franquista en este orden: los barcos de mayor tonelaje disfrutan de una cuota especial, inferior en 300 ptas. al precio vigente para las embarcaciones más pequeñas. La política franquista está encaminada a asegurar el monopolio de la pesca a las grandes empresas capitalistas, a costa de LIQUIDAR a la mayor parte de los armadores pequeños y medios, dejando sin trabajo a una gran parte de los pescadores... Con toda claridad y cinismo ha declarado el jerarca José Amungual (vice-presidente del Comité Técnico de la Producción Pesquera), "que sobraría en España 100.000 marineros".

Frente a esa política de catástrofe, se levanta una oposición cada día más fuerte de los trabajadores del mar, y de un número creciente de armadores pequeños y medios. A todos los sectores dañados por la desastrosa política franquista, e interesados en el fomento y desarrollo de la pesca en nuestro país, el programa del Partido Comunista les señala un camino de salvación.

Por eso es una tarea tan importante para los comunistas el esforzarse en hacer llegar nuestro programa a las masas de los pescadores, superexplotados, condenados a a más negra miseria, y en general a los amplios sectores de la población ligados a la industria pesquera y conservera.

(De Mundo Obrero).

Un botón de muestra

Cómo son explotados los obreros de Valladolid

En la R.E.N.F.E., las 8 horas han quedado prácticamente abolidas. Se trabaja por lo menos 10 horas, los salarios son irrisorios; los peones ganan de 700 a 750 pesetas. Los ayudantes, de 750 a 800 pesetas. Y para conseguir formar parte de la plantilla en la R.E.N.F.E., es bastante difícil. En muchos casos se ingresa sólo teniendo una recomendación. En particular, los que dan recomendaciones de esas son los curas.

Los obreros que trabajan en las contratas, están sometidos a unas condiciones más duras aún que los de la plantilla. Son casi todos peones. Realizan los trabajos más duros. Además, casi todos son eventuales, y por lo tanto pueden ser despedidos de la noche a la mañana.

Entre los obreros ferroviarios, hay un enorme descontento. La oposición a luchar en defensa de sus reivindicaciones. Con motivo de una fiesta, la de San Pedro Regalado, la dirección de la estación puso un aviso, la vispera por la mañana, diciendo que el día festivo los obreros tendrían que acudir al trabajo desde las 8 de la mañana hasta el mediodía. Este anuncio produjo tal revuelo en los talleres y dependencias, que los capataces y encargados se lo comunicaron a la dirección. Esta se asustó. Y al poco tiempo, reiteró el aviso y puso otro comunicando que los obreros no tenían ninguna obligación de acudir al trabajo el día de la fiesta.

El Instituto Nacional de Industria tiene dos fábricas en Valladolid, "Nitratos de Castilla" y la fábrica de Aluminio. En ellas trabajan unos 1.000 obreros. En ambas empresas, la explotación es de lo más despótica y brutal. Hay un "reglamento interior", de carácter carcelario. Cualquier falta, por insignificante que sea —faltar un día, contestar mal al maestro, etc.— es castigada con la pérdida de primas y con otras penas. Para obligar a los obreros a trabajar más intensamente se ha establecido un sistema de primas, pluses, etc. Pero con todas estas cosas, y haciendo jornada intensiva, los obreros llegan a sacar de 700 a 800 pesetas. El que llegue a 1.000 pesetas es una excepción.

Además, una gran parte de los obreros son eventuales. Cuando entran, les hacen contratos de uno o dos meses. Cuando hay restricciones eléctricas, la empresa despide de golpe a todos los eventuales.

En la T.A.F.I.S.A., empresa de capital extranjero, que fabrica madera contrachapada, casi todo el personal es peonaje. En gran parte, se trata de obreros que han llegado hace poco del campo, y que están sometidos a una explotación rapaz.

En la Cerámica, también hay muchos obreros que proceden del campo. El trabajo es rudo y los salarios ínfimos. Por lo general, unas 130 pesetas semanales. Ultimamente, han reforzado la intensidad y el ritmo al que tienen que trabajar los obreros. Con el mismo personal, y en el mismo tiempo, meten más cargas en los hornos.

En la construcción, trabajan varios miles de obreros. En las obras del tan cacareado "plan sindical" de viviendas, los obreros reciben salarios escandalosamente bajos. Un peón de arrastre, 105 ptas. semanales. Un peón de mano 120 ptas.

En memoria de Luis Alaminos

(Viene de página 1)

organizativa. Luego, la emigración, el destierro. La República Dominicana, primero, donde llegó a ocupar una de las más altas asesorías del Ministerio de Educación Pública. México, después, donde durante diez años, en el Fondo de Cultura Económica, llevó a cabo una fecunda labor editorial que abarca incontables obras de excepcional importancia científica, filosófica, económica, histórica, artística, literaria. En este trabajo, como ha dicho el propio Fondo, su contribución a la cultura mexicana e hispanoamericana es incalculable.

Pero esta vida tan colmada de estudios y trabajos no se desenvolvió dentro de un fanal, en un apartamiento desdeñoso de los hombres y de sus problemas. Hijo del pueblo, Luis Alaminos vivió siempre unido a su pueblo, unido a sus luchas, a sus dudas, a sus esperanzas. Tomando parte, muchas veces, directamente, en los combates. Organizando y defendiendo, otras, a los que más lo necesitaban, a los explotados y oprimidos de nuestra España andaluces de su infancia y su juventud. Por eso, puede decirse que fué un comunista mucho antes de ingresar en el Partido. Y no sólo por su avidez de lecturas marxistas, que supo desde muy joven saciar y asimilar; sino además por su espíritu revolucionario y combativo, por aquel espíritu justiciero que lo llevó siempre al lado de la clase obrera y del pueblo. Pero fué en el Partido donde todas estas cualidades innatas maduraron y cristalizaron. Al Partido, a su Partido, dió lo mejor de su vida y de su inteligencia. Y dentro de él ha muerto. Ha muerto, dejándonos un legado de honestidad, de firmeza, de sencillez. Militando en el Partido se nos ha ido para siempre, como la cruel luna de aquella canción, lo arrebatara de repente. No lo olvidaremos. No le olvidaremos, Luis. Nos desgarra tu pérdida. Sentimos en lo más hondo el hueco que has dejado en nuestras filas, en nuestro corazón. Seguiremos luchando. Seguiremos luchando por lo que tu amaste, por lo que tu soñaste. Y, con tu recuerdo vivo, ganaremos la batalla. Ese día, tu estarás también entre nosotros.

Sobre la lucha de clases en nuestro país

(Viene de pág. 1)

nados representantes de los obreros no estaban allí, para tratar sobre salario dió ocasión para que surgieran a flote expresiones típicas de lucha de clases, cuando se exigió y se impuso el acuerdo sobre un salario mínimo vital móvil y un aumento inmediato de los salarios". Ya podrán decirnos los sesos los jerarcas franquistas, buscando fórmulas para engañar a los obreros, que hasta en las tiendas que monta resuena el eco del espíritu de lucha de la clase obrera. De una lucha dirigida contra la gran burguesía, exigiendo reivindicaciones económicas que adquieren categoría de consigna política por el gobierno, en defensa de la gran burguesía, se opone por la fuerza a conceder lo que reclaman millones de trabajadores.

No es por casualidad el que Fernández Cuesta, en el discurso que pronunció en el Congreso sindicalismo es vertical, y si en él están integrados cuantos intereses en la producción, creo conveniente que vencida ya esta primera etapa de Congresos independientes de trabajadores y empresarios se vaya a la preparación de otros conjuntos, en los que las conclusiones sean producto del diálogo y del acuerdo de unos y otros...

Esta posición del jerarca de Falange se explica porque a pesar de todas las medida que adoptaron, los amaños que realizaron, las coacciones que ejercieron, dicho Congreso no transcurrió como ellos previeron y deseaban. Más aún, corroborando esta explicación, ahí está el hecho significativo de que los jerarcas falangistas una vez terminado el Congreso que ellos convocaron, han enterrado bajo siete llaves las conclusiones adoptadas y no han vuelto a hablar más una palabra sobre él.

La lucha de clases se exacerba en nuestro país porque la miseria de la clase obrera y de los trabajadores aumenta sin cesar, mientras que en sentido inverso aumentan ininterrumpidamente los beneficios de los grandes capitalistas y terratenientes.

Esta situación es tan difícil, va despertando a la acción a nuevas capas de trabajadores, e incluso abriéndoles los ojos a los más atrasados políticamente. Y si la acción de los trabajadores no adquiere mayor volumen y amplitud es por la falta de organización de los obreros, por la carencia de organizaciones propias en las que ellos puedan decidir. Y porque aún es bajo el grado de conciencia política en la clase obrera en general para apreciar y comprender los peligros que se van operando en la situación, para ver las condiciones objetivas que permiten el desarrollo de la lucha.

Hemos hecho mención en forma muy sucinta de algunas características peculiares que adquieren las luchas de la clase obrera bajo el franquismo en nuestro país. Pero hay otras, que conviene examinar con más detalles y que se producen en el terreno de la utilización de las posibilidades legales, que hemos de comentar aparte.

LE FALLARON LOS CALCULOS AL PATRONO

A Tolosa acuden muchos emigrados, principalmente campesinos, de Andalucía, Santander, Galicia, Asturias y otras provincias, en busca de trabajo. Estos hombres son explotados sin compasión por los patronos de las fábricas, los cuales se valen de esos emigrados, vienen hartos de pasar hambre y de vivir en la mayor miseria para pagarles un salario aún menor del bajo que ganan los obreros tolosanos.

Pero al mismo tiempo, en los cálculos de estos patronos entra el valerse de los obreros emigrados de otras provincias para rebajar en general los salarios en las empresas. Esto es lo que pensaron el dueño de una fábrica de Tolosa, en la que emplea a trabajadores procedentes de Galicia.

Sin embargo, tal cálculo le salió fallido, porque los trabajadores declararon la huelga y a ésta se sumaron también los emigrados. Al ver que no podía dividir a los trabajadores, el patrono tuvo que acceder no sólo a mantener los salarios tal como estaban, sino también aumentar los que pagaba a los obreros gallegos que hasta entonces cobraban menos que sus compañeros de trabajo.

Crisis económica de España bajo el franquismo

(Viene de la página 1)

la Sección Social del Sindicato local de Murcia y también vocal nacional.

"Tenemos un grave problema: me refiero, claro está dentro de la industria del esparto: la crítica situación provocada por la falta de materia prima, tres malas cosechas y la sequía están arruinando esta industria. Son gran número los expedientes de crisis tramitados por las empresas, o en tramitación, en muchas de ellas se trabajan sólo en tres días de la semana. Se ha solicitado del ministerio de Trabajo la concesión del subsidio de paro tecnológico, ya que como consecuencia de esta crisis de materia prima hay un paro provincial de más de 1.600 trabajadores de la industria del esparto. El ex-jefe local de Cleca, que totaliza a 4.500 obreros, es una localidad que vive casi exclusivamente de esa industria, arroja un total de 600.

"Si los poderes públicos no toman con urgencia las necesarias medidas, los obreros textiles de esta región tendrán que emigrar.

—Entonces, ¿el problema es de autárkica gravedad?

—Sin duda; su solución requiere medidas de urgencia, que con carácter total remedien la situación".

¿Acaso no hay esparto en España? se preguntará el lector. Esta misma pregunta la hace el periódico "Pueblo" del 26 de septiembre, y al hacerla da la contestación: "Pero ¿realmente no tenemos esparto en España? La industrial de Artana (Castellón) está dispuesta a sembrarlos, están dispuestos a sembrarlos donde el Gobierno quiera, y si esto es así, no se comprendemos por qué no se les dejan los cupos necesarios para que puedan hacerlo. Pero no son los cupos imposibles que antes pedían los trabajadores de la región, sino que una industria acreditada como una industria española tenga que cerrar sus puertas, situándose al borde de la ruina".

COMO MEDRAN FRANCO Y LOS SUYOS

El Boletín Oficial acaba de publicar dos decretos de interés nacional" el tendido de una línea de "Saltos del Sil" en Puente de Domingo Flórez, y de otra línea de la P.E.N.O.S.A., en La Cornoa. El presidente de la P.E.N.O.S.A., y a la vez vicepresidente de "Saltos del Sil", es el financiero gallego "interés nacional" de esta reducción vertical de los impuestos, el derecho de efectuar depreciaciones, y otros privilegios. Los dos decretos citados, pues, incrementan en grandes proporciones los beneficios de esas empresas de la oligarquía financiera, a costa de la creciente de los españoles.

España en el corazón

El franquismo y Marruecos

Por Gabriel García NAREZO

Coincidiendo prácticamente con el ingreso de España en la O. N. U., Franco ha tenido a bien demostrar al mundo sus pensamientos en relación con el problema marroquí, y no hay duda de que sus palabras del 16 de diciembre han sido claras y rotundas; tan claras y rotundas que todos, especialmente el pueblo de Marruecos todavía español, habrán de extraer de ellas conclusiones de igual forma concluyentes.

Como se sabe, Franco es un general que se formó (sin bien se deformó) en la no muy amable tarea de mantener la dominación de la monarquía española en tierras africanas. La guerra de Marruecos, último hecho de armas del armado imperialismo de España, costó a nuestro pueblo, y al pueblo marroquí, innumerables vidas, y la imposibilidad de esta contienda fué una de las más poderosas palancas que apuntaron a resquebrajar la tambaleante estructura monárquica. Algo más tarde, sin embargo, mediante la utilización de los resortes más primarios, y echando a un lado toda noción de patriotismo, el mismo Franco utilizó contra España a los mismos moros que antes habían intentado resistir la torpe política colonial del régimen encabezado por Alfonso XIII.

Mas ahora, vientos de libertad e independencia corren en Marruecos. En la zona francesa, el problema ha adquirido caracteres graves, sangrientos. Y contra los deseos del gobierno francés, lenta y dolorosamente, el proceso de estructurando sus justos anhelos de independencia, está dando los primeros pasos en el camino que lo llevará, sin duda, a constituir un nuevo Estado soberano.

Pero Marruecos, a pesar de la división artificial en dos zonas, es solamente uno. Que los imperialistas de Francia o de España lo hayan partido, es cosa que no cuenta para los marroquíes. El problema, en igual medida, afecta a los hombres que pueblan la zona española, y Franco, ante el agudizamiento del mismo, ha expuesto crudamente su opinión.

"No concederé jamás autorización para que el pueblo marroquí Marruecos español siga la senda de la democracia", ha dicho Franco.

En primerísima persona, como completo dictador que es, Franco sitúa las aspiraciones democráticas de ese Marruecos que clama por su independencia en el ámbito de sus tiránicas decisiones. El nuevo Rey Sol supone ahora que el destino de Marruecos depende de lo que disponga Francisco I por la gracia de Dios.

Jamás consentiré —agregó— que nadie sustituya a España en la misión de proteger y ayudar a los marroquíes. Y esto lo ha dicho cuando los propios marroquíes, sujetos activos en esta cuestión que les afecta vitalmente, están esforzándose por eliminar para siempre la "protección" y la "ayuda" que el franquismo y el colonialismo francés se obstinan en ofrecerles.

Pero lo más grave, lo que más ha afectado a España es el deseo de democracia. ¿Democracia en Marruecos? El sólo pensamiento lo hizo exclamar:

Y mucho menos consentiré que sea por medios democráticos. (el logro de su independencia), pues si no admito que haya democracia en España, tampoco puedo aceptar que la haya en Marruecos".

Imposible mayor claridad en estas expresiones cuartelarias. ¿Democracia? ¡Vade retro!

Si los pueblos marchasen indefinidamente por el camino trágico que les señalan sus opresores, el pueblo marroquí, como el pueblo español, podría cerrar su corazón a la esperanza. Pero la historia de ayer y los hechos de hoy nos muestran algo bien distinto: los pueblos llegan a la libertad, a llegar libremente, siempre que la unidad y un claro concepto de sus más caros objetivos se incorporen a la fuerza de sus esperanzas.

El programa de nuestro Partido dice a este respecto: "El Partido Comunista declara su solidaridad con la lucha del pueblo marroquí por su independencia. Hasta tanto que ese objetivo haya sido logrado, el Partido Comunista luchará por la concesión a la zona española de las mismas libertades democráticas, sociales y nacionales que defiende para los pueblos que constituyen el Estado español".

.....Teniendo esto en cuenta, nosotros queremos manifestar desde ahora nuestro deseo común en este nuevo año que comienza: que la libertad y la independencia del pueblo marroquí lleguen junto con la independencia y la libertad para nuestro pueblo.

(c) Ministerio de Cultura 2005